

❖ Entrevista

¿Cuándo le “muerde” a Amaia Iza el “gusanillo” del ajedrez?

La Ikastola Paz de Ziganda es una de las pioneras en la Introducción del ajedrez en el aula como herramienta educativa. Para mí fue una suerte ya que eso me permitió conocer este maravilloso deporte con 9 años.

El ajedrez era una de las aficiones de mi padre así que seguí practicando.

¿Por qué elegiste este deporte?

Creo que él me eligió a mí. Aunque intento recordar las sensaciones que tuve hace 20 años, lo que recuerdo es que enseguida le pillé el truquillo. Siempre me han gustado las matemáticas, los retos lógicos y, actualmente, los escape room. El ajedrez requiere razonamiento y desde pequeña no he podido resistirme a estos juegos.

Según has dicho en alguna ocasión, el ajedrez es un deporte que desarrolla la inteligencia, aumenta la capacidad de cálculo y sirve para el fomento de valores. ¿De qué valores estamos hablando?

Hablamos de valores como el respeto, el compañerismo, la empatía o la igualdad. Pero también de cualidades como la paciencia, la agilidad mental, la constancia o la creatividad.

El ajedrez es un deporte que cohesiona a la sociedad. Un deporte que acerca a las personas. Y ese es su valor diferencial.

¿Conocéis algún deporte donde puedan enfrentarse en igualdad de condiciones niños de 6 años y personas de 80 años? A mí me ha pasado. Ya he comentado al inicio que yo jugaba con mi padre, pero a muchos de mis alumnos son sus propios abuelos quienes les han introducido en este mundo. El ajedrez es un deporte intergeneracional.

Otro de los ejemplos de su grandiosidad es que en el ajedrez existe la sana costumbre de que tras una partida ambos oponentes se juntan a analizarla y detectar los aspectos positivos y negativos de cada uno de los juegos. De esa manera los que antes eran rivales en

el tablero pasan a ser cómplices de su mejora y desarrollo de habilidades. En mi opinión, el máximo exponente de deportividad.

De todas formas no es el único deporte en tu vida pues, desde los nueve años y hasta hace bien poquito, compaginabas el tablero con los campos de fútbol. ¿Cuándo empezaste a practicarlo?

Creo que el fútbol y el ajedrez han ido de la mano toda mi vida, dado que empecé a practicarlos más o menos a la par. Siempre he dicho que son perfectamente complementarios. Aunque mis padres han tenido que hacer verdaderos malabares para que yo pudiese llegar a todos lados.

¿Qué es lo que te enganchó al “deporte rey”?

No recuerdo qué me enganchó pero podéis haceros una idea de hasta qué punto me enganchó que el día de mi comunión me regalaron el traje de la Real Sociedad y, la una única foto que tengo con el vestido de la comunión es la de antes de entrar a la iglesia.

De todas formas tú has comentado alguna vez que el ajedrez y el fútbol se complementan a la perfección. ¿Cómo es esto?

Mientras que el ajedrez es muy exigente mentalmente, el fútbol lo es físicamente. Siempre me han preguntado qué me cansaba más, un partido de fútbol o una partida de ajedrez. Mi respuesta era que ambas. Tras una partida de ajedrez el sentimiento de agotamiento no es solo mental, sino también físico.

Tienen muchos aspectos en común y, en mi opinión, el hecho de haber trabajado tan a fondo la toma de decisiones en ajedrez, me ha servido para extrapolarlo al fútbol. Al igual que la visión espacial que me ha permitido desarrollar el fútbol, he podido aprovecharla en un tablero de ajedrez.

¿Hay algo que tenga el fútbol y no tenga el ajedrez o viceversa?

Creo que son más parecidos de lo que todos creemos. Una de las cosas que más me gusta del fútbol es el sentimiento de equipo, no te enfrentas sola al rival, sino que vais en colectivo. En cambio, en el ajedrez, aunque el sentimiento de equipo es muy grande, tú juegas tu partida de manera individual, y a veces resulta muy duro.

Por otra parte, en los campeonatos de ajedrez, he tenido la posibilidad de hacer muchas amistades ya que nos alojábamos con jugadores de otras comunidades y te relacionabas. En el fútbol no me ha pasado eso, hacía piña con las compañeras de equipo, pero no conocía gente más allá.

Has llegado a jugar a buen nivel en ambas disciplinas, ¿Qué es más importante colocar bien las piezas en un campo de fútbol o atacar y defender con solvencia sobre el tablero de ajedrez?

Estratégicamente el planteamiento es el mismo. Unas piezas bien colocadas y bien compenetradas son capaces de defender de manera efectiva y estar preparadas para pasar rápidamente al ataque. De hecho, cuando imparto clases de ajedrez, siempre utilizo símiles futbolísticos. (Ríe)

En ambos hay un rey/portería que hay que mantener a salvo; un centro del campo que hay que dominar para adquirir más espacios; una igualdad numérica de jugadores que hay que mantener (u obtener ventaja) para no salir perjudicado, etc.

¿Jugando al fútbol, si no puedes hacer “jaque mate”, son buenas las “tablas”?

Lógicamente, si no se puede ganar, mejor entablar. Pero, yo nunca he sabido jugar a hacer tablas en ajedrez. Creo que las veces que he intentado ir a por tablas ya que eso me daba una victoria ha sido un fracaso estrepitoso.

Fuiste Campeona de España de Ajedrez, ¿Qué recuerdas de aquel campeonato?

Lo que más recuerdo es el trabajo previo. Durante 7 años dediqué muchas horas al ajedrez, sobre todo con mi entrenador, Pablo Glavina. Cada vez obtenía mejores resultados en los Campeonatos de España, pero no eran suficientes. En aquel Campeonato que gané fui muy regular y me lo jugaba todo en la última partida. Tuve la suerte de poder preparar a fondo la partida con el Gran Maestro Jesús de la Villa y esa preparación me llevó en volandas a ganar la última partida.

¿Qué supuso para ti ganar ese título?

Siempre lo digo cuando doy charlas. Ganar aquel Campeonato fue para mí la constatación de que con trabajo, esfuerzo y sacrificio

podemos conseguir lo que queramos. Para mí fue un punto de inflexión, una vez que había conseguido demostrarme a mí misma y a los demás que era capaz de lograrlo, me relajé y empecé a disfrutar.

Confieso que durante mucho tiempo sentí una presión que me había llevado a no disfrutar, a sentir inseguridad y ansiedad. Es la parte negativa de competir a ese nivel, pero me ha supuesto todo un aprendizaje para la vida.

Parece ser que a partir de aquí el ajedrez coge mayor peso en tu vida y decides convertir ese hobby en tu modo de vida y hace cuatro años creas Caissa con la ilusión de hacer llegar el ajedrez a todos los rincones posibles. ¿Qué es Caissa, además de la musa griega del ajedrez?

Caissa comenzó siendo una escuela de ajedrez con el objetivo de lograr buenos ajedrecistas. Pero, supongo que por mi forma de ser, pronto me di cuenta que había otros propósitos que podía perseguir con el ajedrez y que me resultaban mucho más gratificantes. Comenzó entonces un camino que se me presentaba desconocido pero ilusionante. Empezamos a trabajar el ajedrez con personas con Síndrome de Down, con menores en riesgo de exclusión y con personas de la tercera edad.

¿Cuáles son vuestros objetivos?

Nuestro principal objetivo convertir el ajedrez en una herramienta. Estructurar el aprendizaje/enseñanza de ajedrez de tal modo que se pueda adaptar en cada caso a los objetivos perseguidos por los colectivos a los que nos dirigimos. No es lo mismo tratar de transmitir valores como el respeto a los más pequeños, o enseñarles a razonar de manera lógica, que tratar de ejercitar la memoria con personas mayores en aras de que esta no se deteriore.

¿En qué terrenos trabajáis?

Trabajamos en 4 vertientes: ajedrez como herramienta educativa, formando y dando herramientas al profesorado de los centros educativos; ajedrez social, dándoles una nueva oportunidad de ocio y de reinserirse en la sociedad a aquellas personas que pueden necesitarlo; ajedrez como herramienta terapéutica en la detención de un posible deterioro cognitivo asociado a la edad u otros aspectos.

Ajedrez deportivo con chavales que quieren competir y mejorar su rendimiento ajedrecístico.

Por ejemplo, tú sostienes que este deporte puede ayudar a los niños en el colegio en otras actividades como las manualidades, la geometría, las matemáticas ¿Cómo?

Yo sostengo que el ajedrez, introducido de manera transversal en el aula, puede ayudarles a mejorar su capacidad lógica, comprensiva, el razonamiento e incluso su inteligencia emocional. Al mismo tiempo que trabajamos las materias citadas más arriba y al tiempo que dotamos a los alumnos del conocimiento de un juego cuya práctica habitual está demostrado que desarrolla además otros aspectos cognitivos como la atención, la memoria, la resolución de problemas y la planificación entre otros.

También usáis el ajedrez de forma terapéutica. ¿En qué enfermedades puede ayudar y de qué manera el ajedrez?

No hablamos de curar enfermedades. Más bien hablamos de prevenir, entrenar habilidades que bien por edad o bien por otros aspectos pueden necesitar que se ejerciten para retrasar un deterioro: atención, memoria o las funciones ejecutivas del cerebro.

Aun así, siempre me gusta recalcar que el ajedrez es el deporte más inclusivo que existe y conozco casos en los que para algunas personas con discapacidad ha sido toda una bendición. Les ha ayudado a sentirse capaces y a mejorar su autoestima.

¿Cómo reciben estas personas este “tratamiento”?

Me formé a través del Club Magic de Extremadura como Monitora de Ajedrez Terapéutico y utilizo una metodología desarrollada por ellos y, que a través de mi experiencia, he ido adaptando a mis necesidades y a las del colectivo con el que trabajo en cada caso. Es una metodología que incluye baterías de ejercicios elaborados para trabajar de manera específica cada una de las capacidades cognitivas: atención (selectiva, sostenida, focal), percepción, memoria (a corto plazo y de trabajo), funciones ejecutivas (organización, planificación, flexibilidad, etc.).

También habéis llevado los tableros a centros penitenciarios. ¿Cómo fue la respuesta de la comunidad reclusa?

Concretamente los hemos llevado a un Centro de Menores. Es un proyecto que obtiene una respuesta magnífica por parte de los usuarios. Además de las sesiones de ajedrez programamos cada semana, se organizan visitas al centro de personas externas relacionadas con el ajedrez y también salidas para que ellos participen en jornadas de temática ajedrecística.

¿Puede ser también entonces una buena manera para lograr la integración social?

Por supuesto, no tengo ninguna duda de ello. Nosotros hemos conformado un grupo de colaboradores en este proyecto que han sido capaces de transmitir la cara amable del ajedrez a chavales que están deseosos de aprovechar todas las nuevas oportunidades que se les brindan. El principal objetivo es que una vez que salgan del centro puedan encontrar espacios de ocio y sociales diferentes a los que tenían antes de entrar.

¿Habéis desarrollado también vuestra actividad en la Comunidad Foral?

Nuestro núcleo de actividad está en La Rioja. Pero, lo cierto es que como Pamplonica, sigo manteniendo vínculos.

Realizamos todos los años unas partidas simultáneas en el Club de Jubilados Entrevientos. Estuvimos en San Fermín en Kirol Ari.

Además, gracias a la colaboración con ADADAE (Asociación de Amigos del Ajedrez Educativo) dimos hace poco una charla en la Jornada de Buenas Prácticas del ajedrez organizada por el CAP. Y participamos con una ponencia en OliteChess 2018.

Recientemente habéis colaborado con la Federación Navarra de Ajedrez en San Fermín, ¿Cómo fue la cosa?

Estupenda. Era la primera edición de Kirol Ari, pero en mi opinión se superaron con creces las expectativas, no sé si los organizadores estarán de acuerdo. Mucha variedad, afluencia, organización estupenda magnífica. En nuestro caso, llevamos dinámicas variadas como el “Pasapalabra”, “La oca” y un “Escape room” relacionados con el ajedrez.

¿Cuáles son los próximos objetivos de Amaia Iza Abete y Caissa?

Lograr introducir el ajedrez en las aulas de los centros educativos de La Rioja. Hemos dado los primeros pasos y la acogida ha sido estupenda gracias a que los profesores están muy involucrados.

¿Quién se merece en este mundo quedarse en fuera de juego o darle “jaque mate”?

Aunque no tenga nombre de persona, el odio debe quedarse fuera del juego.

¿Qué es para ti el ajedrez?

Cito una frase del ex campeón mundial Gary Kasparov: “Veo en la lucha ajedrecística un modelo pasmosamente exacto de la vida humana, con su trajín diario, sus crisis y sus incesantes altibajos.”

El ajedrez me permite vivir una aventura nueva cada día.

¿Según el filósofo, físico y matemático francés del Siglo XVII, Blaise Pascal, el ajedrez es el gimnasio de la mente. ¿A qué se refería este señor?

Siempre hablamos de que hacer ejercicio físico nos ayuda a mejorar nuestra salud ya que reduce el riesgo de padecer algunas enfermedades. Al igual que el resto de músculos, el cerebro también se puede atrofiar si no lo sometemos a actividad. Muchos de nosotros nos apuntamos a actividades o a gimnasios para realizar actividad física y entrenar. Pero, ¿Dónde podemos entrenar nuestro cerebro? Como decía Blaise: jugando al ajedrez.

¿Tú estás de acuerdo con ello? ¿Por qué?

Sí. Bueno, hasta hace no demasiado tiempo se consideraba que el cerebro podía desarrollar su potencial hasta más o menos los 20 años de edad y que, desde ese momento, con el paso de los años iba deteriorándose de manera irrecuperable. A día de hoy, lo que se conoce como plasticidad cerebral nos demuestra que el cerebro sigue construyendo neuronas siempre y cuando exista un estímulo adecuado. Es por ello que proliferan a día de hoy aplicaciones y talleres de memoria y entrenamiento mental entre los más mayores.

Una de las cosas que más llama la atención del ajedrez es que pocos o ningún caso se conoce de jugadores que padezcan Alzheimer. Me refiero a jugadores que han destinado muchos años a la práctica del ajedrez.